

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 288.

Gams, I p. 182 sigs. Henrion, IV p. 705. Würzb. kath. Wochenschr. 1854 III p. 376 sig. Hist.-pol. Bl. t. 38 p. 846 sigs. Ersch und Gruber I. c. p. 227 sig. Rattinger en las Laacher Stimmen 1874 p. 4. 382 sig. 577 sig. Kath. Missionen 1873 p. 271 sigs.; 1874 p. 203; 1875 p. 258. La Constitución de Leon XIII *Ex hac augusta* de 5 de Julio de 1881, Acta Leonis XIII vol. II p. 288. Las Constituciones de Leon XIII de 27 de Abril de 1883 y 27 de Junio de 1884, Acta Leonis vol. III p. 216 t. IV p. 106.

289. La desmembración del patriarcado progresaba sin cesar. Cuando el 5 de Enero de 1859 murió, despues de haber sido Patriarca tres veces, á la edad de cien años y en olor de santidad el célebre monje Constanancio del monasterio del monte Sinai, que gozaba de los más eximios honores en la Iglesia cismática y cuyo abad revestía la dignidad arzobispal, los frailes de este convento se desvanecieron hasta el punto de declarar independiente á su Arzobispo en 1860, y de igualarle á los Patriarcas. Aunque en esto se logró entibiar su impetuoso entusiasmo, los monjes volvieron á la autocefalia. Los ciprios, deseosos tambien de tener un archiepiscopado autónomo, inquietaban gravemente al ecuménico con sus amenazas de defección. El obispado latino de Famagosta, establecido en esta isla, feneció como Sede residencial, mientras que los Obispos católicos, armenios y maronitas se mantuvieron. De manera análoga se extinguió el arzobispado de Rhodo, siendo unido nominalmente á la Sede de Malta, sujeta á Inglaterra y ocupada en 1857 por el eremita agustino Agustín Pane-Forno.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 289.

Pichler, I p. 491. Dellinger, Kirche und Kirchen p. 157.
c. El reino helénico.

290. Con enojo comprimido y por mucho tiempo impotente, los griegos sufrían el yugo turco, aborrecido sobre todo en las provincias lejanas de Constantinopla. El príncipe Ipsilanti, al frente de la sociedad (*Heteria*) para la educación intelectual de los helenos, formada en 1814 y favorecida por Rusia y otros Estados, incitó al clero griego á bendecir la lucha de la nación por la libertad y á emprender cual Moisés, Josué y Elias, la defensa de la fe y del pueblo (1820). Pero los Patriarcas de Constantinopla y Jerusalem y 21 metropolitanos lanzaron indignados el anatema sobre los insurgentes pidiendo la más estricta obediencia hácia el Sultan. Estalló entónces con apasionado furor el combate de los griegos contra los turcos, declarando por ambas partes guerra religiosa, y varios Obispos se pusieron del lado de los sublevados. Los turcos y judíos perseguían á los cristianos sin distinguir la culpabilidad que á cada uno le pudiera corresponder. Así el Patriarca Gregorio fué ahorcado por los turcos el día de Pascua de Resurrección, ó sea el 22 de

Abril de 1822, por sospecha de inteligencia secreta con los rebeldes, á pesar de que había condenado la insurrección del modo más explícito; muchos otros dignatarios de la Iglesia bizantina fueron encarcelados, y ajusticiados algunos de ellos; 16 iglesias fueron destruidas en la capital. Como los católicos en su mayoría no se adhiriesen al movimiento revolucionario, los griegos sublevados los acababan con odio cruel, especialmente en la isla de Tinos. El Patriarca Engenio, que debía su exaltación ilegal á los amaños de una manceba, recibió el 17 de Agosto la órden de anunciar otra vez amnistia á los griegos, si les importaba evitar las consecuencias ciertas de su contumacia. Mas ni las pastorales suyas ni las de su sucesor Antimo (Agosto de 1822 — Julio de 1824) eran leídas siquiera por el pueblo, á quien el Sultan y el Patriarca parecían igualmente enemigos capitales de su independencia. Un Senado constituido en Mesenia el 27 de Julio de 1821 proclamó la libertad de Hélada en un manifiesto fogoso suscrito por los 28 Obispos del Peloponeso, muchos sacerdotes y monjes, y reunida una Asamblea nacional en Epidauró el 13 de Enero de 1822, se iban formando Gobiernos provisionales. Entre los extranjeros helenófilos que respondieron á las peticiones de auxilio que la jóven Grecia les dirigiera, descuella el rey Luis I de Baviera, el cual, fuera de otras obras debidas á su generosa iniciativa, dió impulso á cuantiosas colectas para los griegos, ayudados hasta personalmente por muchos valerosos combatientes. Las grandes Potencias, cuyo auxilio fué solicitado en Octubre de 1822, tardaron mucho en decidirse por la causa de los griegos. El Papa Pio VII acogió amoroso á muchos griegos fugitivos; pero la política de Austria embrazaba su acción generosa. El 6 de Julio de 1827, al fin Rusia, Francia é Inglaterra firmaron el tratado de Londres, segun el cual la Puerta habia de obtener de los griegos el reconocimiento de su soberanía, un tributo anual y cierta influencia en la provision de las autoridades. Mientras que la Turquía, apoyada en la sujecion de algunos distritos levantados — noticia que comunicada á la Puerta por el Patriarca Agathangelo, le valió honoríficas distinciones — rechazaba indignada las pretensiones de las Potencias, Rusia se apercebía á la guerra, la declaró el 14 de Abril de 1828, y la terminó el 14 de Setiembre de 1829 por el tratado de Adrianópolis. El protocolo de Londres de 3 de Febrero de 1830 eximió á Grecia de la soberanía de la Turquía y la constituyó en Estado monárquico y autónomo. Cuando el Sultan hubo accedido á esta estipulacion, nuevas negociaciones llevaron al trono del nuevo reino al príncipe Oton de Baviera, quien despues de un periodo de regencia, se encargó del Gobierno el 1.º de Junio de 1835.

OBRA DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRITICAS SOBRE EL NUMERO 290.

Maurer, Das griechische Volk vor und nach dem Freiheitskampfe. Heidelberg 1835. Mario Pieri, Storia del risorgimento della Grecia dal 1740 al 1820. Milano 1851 sig. Trioupi, Ιστορία της ελλην. επανάστασης. Lond. 1853. Theod. Kolokotronos, Ἀπομνημονεύματα περί της ελληνικής επανάστασης, Athen 1858. Gervinus, Gesch. des 19. Jahrh. Leipzig 1861 sig. t. V. VI. Pichler, II p. 343 sigs. v. Prokesch-Osten, Gesch. des Abfalls der Griechen vom türkischen Reiche i. J. 1821. Wien 1867. K. Mendelssohn Bartholdy, Gesch. Griechenlands. Leipzig 1870. t. I. (desde 1453). Idem, Die Regentschaft in Griechenland 1833-1835 (Sybels hist. Ztschr. 1872 t. 28 p. 1-60). Hertzberg, Gesch. Griechenlands t. IV. (1821-1878). Gotha 1879.

291. La Grecia libertada había prescindido de toda consideracion con el Patriarca de Constantinopla, rechazando sus proposiciones varias veces, como en 1828 y 1838; pero comprendió tambien que la disciplina religiosa había decaído mucho durante la época de la guerra. Una comision de Iglesia informó en el sentido de que sólo la absoluta independencia de la Iglesia helénica del Patriarca dominado por la Puerta pondría remedio á los gravísimos males que la aquejaban. A propuesta, pues, de los Obispos reunidos en Nauplia en 1833, la Regencia declaró que la Iglesia oriental ortodoxa de Hélada era independiente de toda autoridad extranjera, disponiendo que un Sinodo permanente organizado á semejanza del ruso y compuesto de cinco individuos clericales y dos empleados seculares, cuya nominacion correspondiera al Monarca, rigiese á la Iglesia bajo la suprema autoridad del Rey. De esta manera la Iglesia de Grecia fué entregada á la omnipotencia del Estado, hecho justificado prolijamente por el profesor Apostólides, despues Arzobispo de Patras; pero censurado por otros con tanta mayor acritud, cuanto que algunas medidas del Gobierno relativas al de la Iglesia causaron harto desagrado, bien á los rusófilos que pedían fuese más estrecha la union con Grecia, bien á los fanáticos que, al contrario, deseaban verla restablecida con el patriarcado. Despues de la revolucion de 1843 fomentada por Rusia con especial interés, la Constitucion de 1844 derogó la inspeccion de la Iglesia por el Rey que no participase de sus creencias, pidió que su sucesor perteneciese á ella y prohibió hacer prosélitos para otras confesiones, á las cuales no se concedió sino la tolerancia de su culto. El Rey había de nombrar al presidente del Sinodo á propuesta de los Obispos, llamados á participar de sus trabajos, segun la antigüedad en el episcopado; pero por lo demás la Iglesia había de gozar de mayor libertad ante el Estado, extremo en que Neófito Ducas insistió con gran viveza en 1845. El Patriarca Constancio fué destituido por la Puerta por haber declarado que la emancipacion había sido el único medio para

contrarrestar la decadencia del clero griego, y que debía proseguir por este camino. Puesto así fuera de duda el interés de la Puerta en restaurar la antigua autoridad eclesiástica, los nuevos Patriarcas trataban de conservar su influencia. El metropolitano de Atenas, Neófito Metaras, logró que el Ministerio entablase negociaciones con el Patriarca por el embajador griego acreditado cerca de la Puerta, sobre el reconocimiento de la autonomia de la Iglesia helénica (verano de 1850). El Patriarca Antimo, exáltado por influencia moscovita, convocó un Sinodo y celebró un tratado (*tomos*), en el cual reconoció y aprobó el Sinodo griego, con tal que le diese noticia de las actas sinodales de importancia general, y para indicio de su comunión con el patriarcado ecuménico, tomase de éste el santo óleo. Rusia no se opuso á estas cláusulas, porque no quería ver la Iglesia helénica tan independiente como la rusa, para tener ocasion de inmiscuirse en los asuntos de Grecia bajo el pretexto del protectorado que ejercía sobre todos los súbditos del ecuménico. Publicado el *tomos* por el Gobierno griego, la primera Cámara se mostró inclinada á aceptarlo, pero la segunda fué ménos docil. El profesor Farmákydes criticó duramente el *tomos*, negando que el Patriarca bizantino tuviera autoridad en Grecia, donde antiguamente no se la había reconocido, y exigiendo autocefalia absoluta. Entre los clamores de la mayoría adicta á la autonomia, no significaban nada las protestas de Maurocordatos y Zampelios, defensores de los derechos del Patriarca. En Junio de 1852 la Iglesia helénica recibió una Constitucion que excluía la influencia del patriarcado, del cual no se quiso tomar siquiera el santo óleo, habiendo el Gobierno griego de mantener la correspondencia entre uno y otro Sinodo. El patriarcado se profanaba cada vez más. Antimo, reelegido en 1853 despues de la muerte de Germano, fué depuesto á los dos años por las quejas de la nacion, de modo que había entonces siete patriarcas; Cirilo de Amasia, su sucesor, fué derrocado en 1860 por delitos de roches y simonia, saliendo Joaquin de Ceziro triunfante de empeñada lucha electoral. En vista del aumento del desórden, un nuevo reglamento de eleccion había de remediar el mal, suprimiendo la gerusia y debilitando la influencia clerical, de tal suerte, que siendo seculares casi todos los electores, la Puerta podía tachar de la lista de candidatos los sujetos que no eran de su agrado. Así era natural que el Patriarca ecuménico, elegido sólo por súbditos del Sultan, fuese instalado tambien sólo para el Imperio turco. En Noviembre de 1863, el Patriarca Sofronio felicitó á la Iglesia griega por su estado floreciente, si bien había perdido por la muerte al presidente sinodal Neófito el 10 de Enero de 1862, y á su sucesor Miguel Apostólides el 2 de Agosto del mismo año. 1861 us 22977

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 291.

Pichler, II p. 384 sigs. 396 sigs. Döllinger, Kirche und Kirchen p. 167 sigs. Silbernagl, Verfassung der Kirchen des Orients p. 72 sig. Héfele, Beitr. I p. 439-443. Ersch und Gruber, I, 84 p. 210. Schmitt, Gesch. der neugriech. und russischen Kirche p. 178 sigs. Mendelssohn-Bartholdy en Sybels Ztschr. I. c.

292. Alimentábase cuidadosamente el odio á los latinos entre los griegos libertados, no sólo por monjes fanáticos, tales como Cristóbal Populakis, que encendió las pasiones populares contra el Rey católico Oton de Baviera, derribado por la revolución de 1862 y sustituido por el Príncipe « ortodoxo » danés Jorge, sino también por muchos de los profesores ilustrados en las Universidades protestantes de Alemania, de la de Atenas inaugurada en 1837, entre los cuales destacaban Teóclito Farmákydes, quien, después de estudiar en Heidelberg y Gottinga, publicó de 1842-1847 una edición comentada del Nuevo Testamento († 1861), y Alejandro Lykurgos y Antonio Móschatos, redactores de la Revista teológica *Hieromonemon*, que veía la luz desde 1859. Pero este movimiento no pudo menos de importar en la Teología elementales racionalistas y ortodoxos fomentados por el ministro Trikupis, la Gaceta ministerial *Atenas* y el profesor Bambas, editor del *Evangelio del progreso*, y combatidos desde 1844 por otros varones, señaladamente por el rusófilo Constantino Oikonomos, estimado como orador y publicista. En 1860 el Ministerio resolvió no enviar ya estipendiarios teológicos á las Universidades protestantes de Alemania, sino á Rusia. Esto vino á ensanchar el abismo que se iba abriendo entre los teólogos y los sabios progresistas del estado seglar, de los que K. Paparrhegopulos escribió una historia del pueblo helénico en sentido no muy grato á la ortodoxia. Si la prensa y las letras tomaban pronto altos vuelos entre una nación de suyo tan inteligente como la griega, escasos son los méritos que de ello tiene el clero de la Iglesia de Hélada, corroida como la de Bizancio, por el gusano mortífero de la simonía, tanto el de la jerarquía alta formada de un metropolitano, 10 Arzobispos y 13 Obispos, cuyos cargos están á precio para el mejor postor, como del clero inferior, procedente de las clases bajas, rudo, ignorante, mal remunerado é incapaz de influir para nada en las clases ilustradas que adoran en la filosofía de Voltaire.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 292.

Rizo Neroulos, Cours de littérature grecque moderne, publié par J. Humbert. Genève 1827. Wiederaufgabe der theol. Lit. in Griechenland (Studien und Kritiken 1841 I p. 7-33). Ersch und Gruber I. c. p. 223. Döllinger, I. c. Dumont en la

Revue des deux mondes Oct. 1871 p. 555. *Historia τῶν Ἑλληνικῶν Ἐθνικῶν ἀπὸ τῶν ἀρχαιολογικῶν χρόνων μέχρι τῶν νεωτέρων* ὑπὸ Κ. Παπαρρηγοπούλου. Athen. (el tomo III, publicado en 1863, va hasta el año 867 despues de J. C.). Idem, Hist. de la civilisation hellénique. Paris 1878.

293. En las islas jónicas, que estaban bajo el protectorado de Inglaterra, existía la costumbre de que, sin perjuicio de la autoridad suprema de los Patriarcas bizantinos, cada vez uno de los siete metropolitanos y Obispos ejerciese la potestad de Exarca por treinta meses en turno riguroso, residiendo durante el tiempo de su cargo en Corfú. Inglaterra hizo sentir su poder aun al Patriarca. Cuando Gregorio VI (1834-1840) se volvió contra el protestantismo prohibiendo la difusión de traducciones de la Biblia y tratando de impedir los casamientos mixtos en las islas jónicas visitadas por misioneros protestantes, la embajada inglesa en Constantinopla consiguió su destitución. Desde 1863 estas islas están unidas á Grecia. En un principio parecía que no querían separarse del patriarcado ecuménico; pero en Agosto de 1864 también los diputados jónicos votaron en Atenas por el artículo de la Constitución que garantiza la absoluta independencia de la Iglesia helénica. La jerarquía católica tiene también representantes en este Archipiélago, existiendo allí el obispado de Corfú, regido con éxito desde 1860 por Espiridion Maddalena, y la diócesis unida de Zante y Cefalonia. En las islas del Archipiélago egaico, donde ántes trabajaban los jesuitas con visibles resultados, y despues los franciscanos y lazaristas, hay numerosos y excelentes católicos con el arzobispado de Naxos y cinco sufragáneos. Delegados apostólicos para Grecia fueron el Obispo de Syra, Aloisio Maria Blancis, que habia estado muchos años trabajando en el Levante, y su coadjutor, y despues sucesor José Alberti, de Smirna. También en el continente griego se erigieron iglesias católicas en Nauplia, el Pireo, Atenas, Navarino, etc. Al hacer los preparativos para sustituir una jerarquía católica para los 30.000 católicos del Reino, Roma tropezó con grandes obstáculos. En 1875 se erigió la Sede archiepiscopal de Atenas, que unida á la delegación para Grecia en el territorio de Arta—que pertenecía ántes á Durazzo—extiende su jurisdicción sobre toda Grecia.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 293.

Silbernagl, p. 72 sig. 83 sigs. Allg. Ztg. de 1840 núm. 86. Rheinwald, Acta hist. oeccl. 1837 p. 681 sig. — Gams, Neueste K.-G. I p. 174.